Declaración de Impacto a la Víctima – Agresión (ejemplo)

*Hace casi un año ya que usted me atacó. Todavía me acuerdo de aquel día, y hay partes que aún me atormentan. Las acciones de “John” han afectado y cambiado totalmente mi vida. No soy capaz siquiera de describir el sentimiento de terror que sufrí cuando me atacó el hombre que quiso matarme. Luego de que el primer balazo pasó rozando mi cabeza, recibí un disparo en la cadera izquierda, y luego otro en el brazo izquierdo, cuando forcejeé con él y traté de huir. Caí como un animal cazado, con sangre que brotaba de un costado mientras gritaba por ayuda y rogaba por mi vida. Luego de recibir un culetazo en la cabeza que me fracturó el cráneo, perdí el conocimiento. Me dejó por muerta. Los terrores nocturnos todavía me atormentan cuando duermo.*

*Estuve internada en el hospital durante más de tres meses, y tuve que someterme a seis intervenciones. Casi pierdo el brazo izquierdo. He incluido fotos junto a mi declaración. Podría hablar por horas de las complicaciones médicas, la carga económica que esto ha representado para mi familia y el estrés de no poder trabajar y de tener que pelear por conseguir ayuda. El dolor que sufrí en el hospital era insoportable. Había momentos en que hasta llegaba a desear que “John” me hubiera rematado, porque fue el peor dolor que hubiera sentido jamás. Era en momentos como esos que tenía que recordarme que yo tengo el control sobre lo que “John” me ha quitado. Soy una sobreviviente. Sigo siendo la misma persona que era antes de que esto me ocurriera. Pero ahora llevo las cicatrices y viejas heridas que sirven de recordatorio de cuán fuerte soy. “John” seguramente hubiera querido que terminara muerta, herida y destrozada. Yo no le daré al acusado esa satisfacción. Estoy más viva y soy más fuerte que nunca. Usted no me ha quitado el deseo de vivir, ni me ha destrozado el espíritu. Estas cicatrices sirven de un recordatorio constante de lo que pasó, pero no definen mi futuro.*

*“John” tiene un largo historial de condenas por delitos graves violentos. Considero que ya viene siendo hora de que el sistema de justicia penal haga lo que debería hacer: mantener encerrados a los criminales y segura a la comunidad. No soportaría que esto le pasara a alguien más. No podría vivir con eso en mi conciencia. ¿Podría usted? Soy consciente de que usted tiene la última palabra con respecto a la recomendación de la pena que “John” debe recibir. En vista de la naturaleza violenta del delito y el simple hecho de que “John” no ha aprendido de sus condenas previas, le pido que le imponga la pena máxima permitida por la ley.*